





Patricia Politzer

DEBE Y HABER

Para compensar la UF

La UF sigue atormentando a miles de chilenos que, por más que buscan en sus bolsillos, no logran juntar los pesos necesarios para pagar sus compromisos. Entre los deudores por créditos de vivienda son 106 mil los que viven esta pesadilla, que está elevando el nivel de morosidad a pasos agigantados. Sólo en el primer trimestre del año, la deuda hipotecaria impaga subió en un 24 por ciento con respecto a diciembre último, llegando a tres mil 500 millones de pesos.

Las autoridades de gobierno están preocupadas del tema y una comisión especial, con representantes de distintos ministerios, estaría trabajando intensamente y en el más absoluto secreto en la búsqueda de una solución.

Si bien muchos piensan que no hay posibilidad de alivio mientras se mantenga la UF, la Cámara de la Construcción cree haber dado en el blanco con una fórmula que permite respirar a los deudores sin que la UF pase al olvido. La idea de los dirigentes que encabeza Germán Molina es crear un Fondo de Compensación que, como su nombre lo indica, permita compensar la brecha —cada vez mayor— que existe entre el IPC y el índice de sueldos y salarios.

En una economía normal —explican los entendidos— los sueldos tienden a subir más que el IPC. Así por ejemplo, en tiempos de las Asociaciones de Ahorro y Préstamos, quienes adquirían una vivienda partían pagando un dividendo que parecía importante y, al cabo de cinco o diez años, se convertía en algo relativamente pequeño.

Sin embargo, desde que se inició la crisis económica en 1981, en Chile se está viviendo un proceso exactamente al revés y, mientras los dividendos junto al IPC han ido subiendo, los sueldos han ido bajando.

El proyecto de la Cámara pretende que el Fondo de Compensación financie, por ahora, esta situación extraordinaria de déficit y que en el futuro, cuando la situación se revierta, el dinero sea devuelto al fondo. El alivio operaría más o menos de la siguiente manera: se destinará el 20 por ciento del sueldo al pago de dividendo y, por lo tanto, si una persona gana 50 mil pesos tendrá que pagar diez mil; sin embargo, como su dividendo asciende realmente a 20 mil, el Fondo de Compensación pondrá la diferencia. Dentro de cinco años, cuando esa persona esté ganando 150 mil pesos, por ejemplo, deberá

Germán Molina



Suben las acciones

pagar mensualmente 30 mil y si el dividendo real es de sólo 25 mil los cinco mil pesos restantes irán al Fondo para devolver el dinero utilizado en los tiempos malos. Si cuando esa persona haya terminado de cancelar su casa le sigue debiendo al Fondo, deberá continuar pagando hasta saldar toda su deuda.

Los especialistas que conocen el proyecto lo han calificado como ingenioso y sostienen que es la mejor fórmula que se ha barajado ya que no termina con la UF y, por lo tanto, no afecta a quienes han invertido en letras hipotecarias que son, fundamentalmente, las AFP. Para que el asunto se concrete hay sólo un pequeño problema: ¿quién pone el dinero para crear el fondo?

Nadie duda de que es el Estado el que debiera aportar los recursos necesarios, pero también hay consenso en que el fisco está más pobre que los deudores morosos y es justamente por eso que el proyecto de la Cámara de la Construcción lleva varios meses dando vueltas sin ver la luz.

Pero no todo es color de hormiga: para quienes han comprado acciones de las empresas del Estado el negocio ha sido redondo. Debido a los

buenos balances de los últimos trimestres y, sobre todo, a la posibilidad de que muy pronto entrarán en el negocio las AFP, estos papeles han tenido alzas espectaculares en los últimos meses.

Entre las empresas que más han subido figuran Chilectra, Soquimich, Teléfonos y Cap. En el caso de Soquimich, por ejemplo, las acciones subieron de 19 pesos en enero a más de 47 en mayo. Esto debe tener muy contentos a algunos inversionistas como el empresario minero Juan Rasmussen, uno de los principales socios de la Compañía Explotadora de Minas Cerman, que ha comprado sistemáticamente acciones de Soquimich desde 1983, siendo el accionista más importante después de Corfo con más de tres millones de acciones. También debe estar felicitándose Julio Ponce Zamora, quien se convirtió en el séptimo accionista más importante de la misma empresa, acumulando 200 mil acciones en el primer trimestre del año, aconsejado —seguramente— por sus hijos Julio y Luis Eugenio Ponce Lerou. Este último se desempeña precisamente como gerente de ventas de Soquimich.

Gran interés existe por estreno de la obra "El umbral" que ofrece el TEL [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gran interés existe por estreno de la obra "El umbral" que ofrece el TEL [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile